



AA 5 382
877
82

Nuestro Primer Clásico Poético

Del Mar a la Montaña
Diego Dabó Urrutia. Editorial Universitaria, Santiago, 1997. 300 páginas.

por Gastón von dem Bussche

EL LADO PROFUNDO DEL MAR, por Jacquelyn Minchasi, Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1997, 382 págs. (Librería Atlántica, Parque Arauco, \$ 8.500).
Beth Cappadona era una exitosa fotógrafa profesional y tenía un buen matrimonio, con dos hijos. Un día viajó con ellos a Chicago para participar en una reunión de ex compañeras de secundaria. Mientras se registra en el hotel, deja a Ben —de 3 años— al cuidado de Vincent —de 7—. En esos escasos minutos de distracción significan el extravío de su hijo, en cuya búsqueda se afana inútilmente. Sin embargo, diez años después, luego de 9 años de dolor. La historia, sucesos políticos en Estados Unidos, llega próximamente a Chile en su versión filmica, contando a Michelle Pfeiffer en el rol protagónico.

DEL MAR A LA MONTAÑA
Diego Dabó Urrutia

CUANDO murió Mariano Latorre, Pablo Neruda declaró que habíamos perdido a nuestro primer clásico. Su mundo oriolista y rural confirmó hasta hoy la calificación. Hoy, leyendo la cuidadosa edición de la obra completa de Diego Dabó Urrutia, evocamos y actualizamos a nuestro primer clásico poético. El trabajo de Jaime Quezada nos hace recordar una producción que —regida siempre por una retórica magistral que, aun no siendo ya la nuestra— nos hace oír una voz vigorosa y admirable. Owea contemporáneos suyos alcanzaron la cumbre en alguna medida técnica. Por eso Veliz es lo populista y social; Carlos Moradica en la intensidad sentimental; y, verdaderamente, el mosaico poderoso de un narrador, Baldomero Lillo, logra el seso testimonial y acusatorio de Sub-Tierra y Sub-Sole. Latorre, también desde la narrativa, aporta desde sus *Cuentos del Muelle* el trasunto rural de la realidad chilena. Antecedentes a veces en algunos años, Dabó Urrutia reúne todas las líneas solitarias, en un registro poético, sin embargo, de perfecta unidad. Un herido sentido espiritual y físico sufre en cada momento a su poesía, sobre todo en los poemas líricos. Pero el principal es su inolvidable «Fontana Clásida», poema mayor de estrofa vivida moral de su vida, y

de la vida, del cual (aé también Neruda quien no dijera que acabo me a nuestro más alto poema lírico. En «Fontana Clásida» se resuelven sus *Cantos del amor nativo al mar y la montaña* —los dos polos cronológicos de Chile— que siguen conmoviéndanos. «En el fondo del Lago», «Las Minas», «Un lanzamiento», primeros testimonios, estos últimos de licitante poesía emocional. También resuenan en «Fontana» aquellos idios poéticos inolvidables, como «El cartaco». Y en legos artísticos plenos, su filológico poema mayor se nombra con me colmo de su límpido y subero nacionalismo, el «trófico marino». «La procesión de San Pedro en Talcahuano», ancha pizza magistral de donoso populismo y que todavía no encuentra parangón.

Como ejemplo de la admirable y vigente presencia de este clásico poético nuestro, he aquí el inolvidable comentario de «Fontana Clásida», nuestro fino y gran canto a lo Boracío o a lo Fay Liso de León:

“Para mí, nada pudo
Darle una rama de árbol, una rosa
y las trépal por sído.”

“Pébre es mi aldea, pero
a veces canto o se lamenta en ella
el universo entero.”

El momento 17-10-1997 P.F.

Nuestro primer clásico poético [artículo] Gastón von dem Bussche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bussche, Gastón von dem

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestro primer clásico poético [artículo] Gastón von dem Bussche. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile